

INTRODUCCIÓN

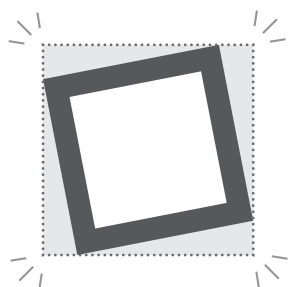
La reflexión de esta propuesta gira en torno a la consideración de la manzana cerrada como tipología urbana fundamental para la generación de ciudad, si bien se replantean nuevas formas de definición de esta tipología, acorde con valores urbanos que pongan al ciudadano en un primer plano.

En primer lugar, se reivindica la necesidad y la importancia de **crear calle**. Frente a otras formas de colonizar la ciudad, la alineación a vial en todo el perímetro de las parcelas genera un espacio intermedio dinámico de tránsito, vida, disfrute, estancia... valores que aunque pueden ser atribuibles a otros espacios urbanos, adquieren su mayor grado de condensación en la calle.

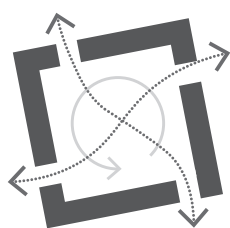
Por otro lado, se reflexiona sobre la manzana como elemento capaz de **crear comunidad**; su geometría cerrada y acotada, con capacidad de generar espacios de colectividad intermedios, la convierte en una pieza que crea vida comunitaria e identidad colectiva.

Por último, destaca la importancia de esta tipología como parte de la esencia de Barcelona, por lo que el proyecto toma como punto de partida la trama urbana del eixample buscando la continuidad con la ciudad existente. A partir del concepto de manzana cuadrada y cerrada, la tipología se reinventa, aportando nuevas ideas que pretenden enriquecer este modelo de ciudad.

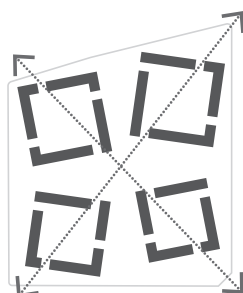
DESCRIPCIÓN DE LA PROPUESTA



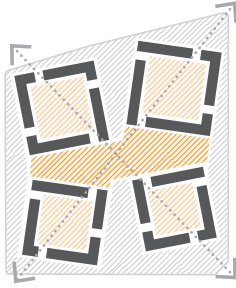
Se propone un modelo de manzana cerrada que redefina los límites del modelo existente. Frente a la alineación rigurosa de la edificación al borde de la parcela, se introduce un giro geométrico en la manzana que genera 4 fachadas diagonales al eje de la calle, regalando un nuevo espacio público a los ciudadanos.



De forma paralela, este giro autónomo genera un interés centrífugo sobre la manzana como elemento centralizador. Se disponen aberturas en las esquinas que rompen con la rigidez de la manzana cerrada e invitan a la aparición de nuevos flujos peatonales que la atraviesan de un lado a otro, poniendo en valor el nuevo espacio semipúblico que queda en su interior.

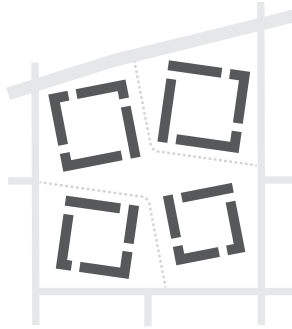


Así, se generan 4 volúmenes de manzana cerrada que se agrupan formando una supermanzana peatonal. La disposición relativa entre los volúmenes pretende generar un diálogo entre ellos, acentuado por los flujos diagonales que atraviesan las manzanas y confluyen en el centro de la propuesta.



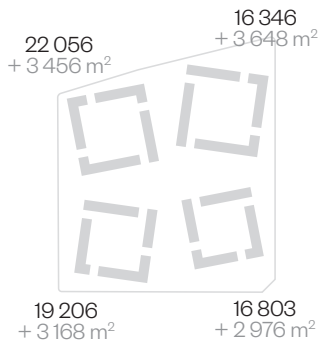
Espacio público

La intersección de flujos diagonales es generadora de espacio público: surgen de esta forma los espacios semipúblicos del interior de las manzanas y el espacio público central, concebido como un gran parque. Paralelamente, se generan cuñas de espacio público perimetrales que hacen de colchón con la ciudad existente.



Movilidad

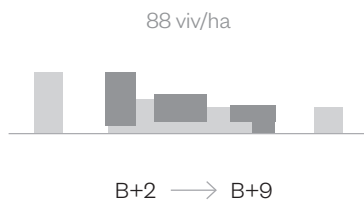
Con el objetivo de priorizar al peatón sobre el coche, los viales de acceso público se limitan al perímetro del conjunto. Únicamente se disponen dos vías internas de acceso restringidas a residentes y comerciantes, integradas en el espacio público y cuyo trazado deja libre el espacio central de parque.



Programa

Se propone un programa que combina la vivienda residencial en altura con espacios de uso comercial y equipamientos en planta baja. Se hace un reparto desigual de los metros construidos, densificando más aquellas manzanas que lindan con áreas de la ciudad más densas. Resultan un total de 87 659 m² construidos (74 411 de viviendas + 13 248 de comercios y equipamientos).

Se obtiene de esta forma una densidad de viviendas relativamente elevada (88 viv/ha), necesaria para garantizar la actividad en el espacio público.



Edificio

Se plantea un modelo de edificio que rompa con la monotonía habitual de las manzanas cerradas. Por eso se busca la variación constante en altura a través de unos volúmenes que emergen del continuo edificado, creando puntos singulares de referencia a la vez que se densifican las manzanas mediante la introducción de nuevos niveles. Estos volúmenes se cualifican mediante una envolvente de celosías de madera, que dota al edificio de un carácter más amable y cercano a los espacios verdes. Las alturas comprenden desde B+2 hasta B+9, permitiendo que la propuesta se adapte de forma sensible a los entornos urbanos colindantes.